



## **Mensaje para la Aparición del sábado, 25 de mayo de 2013, recibido en el Centro Mariano de Figueira**

**Transmitido por María, Reina del Cielo al vidente fray Elías**

Queridos hijos:

Aquel corazón que forme parte de Mi Ejército Mariano en el mundo no deberá temer por nada, porque vuestros corazones recibirán el manto de Mi protección sobre vuestros seres. No temerá el alma que viva en Mi llamado, porque Mi Voz siempre tendrá eco en el corazón de todos los devotos.

Queridos hijos, hoy los llamo para sostener la Bandera de la Paz y de la Redención de la Virgen María y de Mi Hijo Jesús, porque en este tiempo será necesario valentía y amor profundo, para poder vivir en las Leyes Divinas. Que vuestras almas hoy se congreguen como en el Cenáculo de la Virgen María para que, al igual que los Apóstoles de Cristo, lleven sobre vuestras cabezas la Llama Viva del Espíritu Santo.

Hijos Míos, que este Santo Espíritu los inspire para hablar la lengua del corazón para que, unidos a Sus dones, ustedes sean impulsados a caminar en el apostolado.

Mientras la humanidad duerme, mientras la humanidad sufre y se desespera por la vida que ahora lleva, por la falta de fe en las familias y, sobre todo por la carencia de la oración, Yo los invito a reunir las fuerzas internas de vuestros corazones para que, unidos como un solo espíritu fraterno de amor, el Señor escuche las súplicas urgentes de todos Sus Hijos.

Queridos Míos, como Madre no solo los guío, también Yo Soy vuestra Celestial Mediadora y espero una vez más que vivan la fe a través de Mi confianza absoluta en el Señor.

Queridos hijos, es urgente que las almas que están sobre la superficie de este mundo, que hagan algo por vuestra propia Casa Espiritual que es el Planeta, el cual ha sido ultrajado en la creación que el Padre les dio.

Veán, Mis queridos, qué importante es vivir a través de la inspiración del Espíritu Santo, para que Él repare las causas en las que el mundo es sometido en los Reinos de la Creación desde su existencia hasta ahora.



Como corazones de Mi Inmaculado Corazón, los espero desde la consciencia, para que respondan mediante la oración, colaborando con todo lo que es vida manifestada en toda la Tierra, como los Reinos hermanos, Reinos que les han dado la oportunidad de la vida. Contemplan a través del Espíritu Santo, queridos hijos, todas las necesidades de reparación y amor que los pequeños hermanos menores esperan de ustedes.

Hoy, como Madre me pronuncio por todos los Reinos del Señor, especialmente por los Vegetales, los que sufren el ultraje al ser retirada la vida de ellos sobre la Tierra. Hoy Yo me pronuncio por los Minerales, los que padecen el sufrimiento de la destrucción de las preciosas riquezas que Dios creó y hoy Yo me pronuncio por los Animales, los que sufren la opresión de los hombres y que se les retire la vida.

Con el Rosario Santo y Poderoso entre Mis manos, oro por aquellos hijos que han depredado y ofendido a la Creación. Oro por la humanidad, para que a través del Poder Divino de la oración, ella despierte a tiempo a la realidad irreal en la cual vive. Oro constantemente a Mi Hijo, para que Su Bendita Misericordia intercederá a tiempo ante Dios, especialmente por los Reinos que sufren.

Queridos hijos, Dios les ha dado a ustedes como reino humano, la oportunidad de ascender a través del amor y de la consciencia espiritual; hoy les pido que no se cansen de orar, para que el milagro de amor de Jesucristo, pueda despertar en todos los que día a día duermen en la ilusión.

Hijos Míos, como ustedes verán Mi llamado es universal y celestial, porque ¡es tiempo de reparación!, ¡es tiempo de clamar por la Divina Misericordia!, ¡es tiempo de perdón infinito!

Les agradezco por responder al llamado de oración por todos los Reinos de la Tierra, principalmente Mi Corazón agradece desde ahora por la orientación espiritual sobre los Reinos que será dada para las almas jóvenes en Lavras, Minas Gerais, Brasil.

¡Gracias por responder a Mi llamado por la reparación del mundo!

En la Misericordia de Cristo, los coloco para orar por ustedes.

María, Madre y Reina de la Paz y de la Creación Sublime.